



Año I



24 de Julio de 1937



Núm. 11

## OFENSIVA

# MADRID LUCHA Y VENCE

Al año de esta guerra que para la derrota definitiva del fascismo estamos sosteniendo, a costa de la vida de muchos forjadores de la transformación social que España necesitaba; a los doce meses justos de esta bárbara matanza que el fascismo ha desplegado contra ciudades indefensas, pero con cantidad suficiente de mujeres y niños con los que saciar sus apetitos de hiena; al año de iniciadas las gestas gloriosas que el verdadero pueblo español realiza contra sus tiranos seculares, Madrid lucha y vence.

Lucha con estoicismo digno del pueblo heroico y ejemplar, copia fiel de aquel Madrid de 1808, que construía murallas de carne humana para oponerse al paso del francés jactancioso y petulante; lucha con esa fe en la victoria que no pone vendas en los ojos del combatiente, sino que le hace abrirlos ante la verdad, la razón y la justicia; lucha con ese ardor que sólo se tiene cuando el ideal nos impulsa y el deber nos guía. Así lucha Madrid: con estoicismo, con fe, con ardor... ¡Y vence!

Vence, porque ante el empuje arrollador que llevan los defensores de Madrid, se ha de abrir paso la nobleza de nuestro ideal entre la negra y apretada fila de la traición fascista.

Vence, porque hay un Ejército potente formado por lo más sano de nuestra juventud, que defiende, a toda hora, este Madrid que será, y no cabe la menor duda, la tumba del fascismo internacional. Y por esto, precisamente por esto, Madrid ataca. Ataca y vence.

Con su ardor combativo, Madrid no sólo pasará, sino que al conjuro de sus enardecedores gritos de avance los combatientes de otros frentes sentirán bullir la sangre intensamente roja que por sus venas circula, y también, como los de Madrid, sabrán demostrar que, como en verdad dice la patriótica estrofa: «...no puede esclavo ser pueblo que sabe morir».

Madrid, al año de lucha, sigue siendo baluarte inexpugnable para el fascismo sangriento. Y en este nuevo año de guerra, que ahora comienza, Madrid será, no la ciudad que resiste, sino la ciudad que ataca.

Y Madrid, con el empuje de sus soldados, vencerá. Que para ello le asiste la razón, y la bondad, y la fuerza.



# La fortaleza de nuestro Ejército reside en la conciencia política de sus soldados

Nuestra guerra, civil en los primeros días, de independencia después, tiene rasgos absolutamente diferentes a otras guerras. Igual que nuestro Ejército.

En nuestra guerra no se ventilan los intereses de tal o cual grupo capitalista. Se ventilan los intereses del pueblo español. Por esta misma razón nuestro Ejército no puede ser una reproducción del viejo Ejército, ni una imitación del ejército alemán e italiano, ni de otros países.

Porque esos Ejércitos no han sido creados para defender los intereses del pueblo.

Por eso están educados en la disciplina más brutal que impide que el soldado piense, porque es seguro que pensaría de diferente manera que los que aplican la dictadura terrorista del fascismo o la voluntad del capitalismo. Por eso en esos países se le engaña al soldado haciéndole creer que cualquiera de las guerras en que participa representa la defensa de sus propios intereses.

Por eso allí los cuadros de mando pertenecen a las viejas castas militares, a las clases opresoras; son producto mismo del fascismo o de la fracción capitalista que detenta el poder, cuadros que imponen el silencio por el terror y que empujan a los soldados a guerras de invasión y barbarie con la punta de sus pistolas que descargan sobre la espalda del que se rezaga en la marcha.

Y nuestro Ejército es todo lo contrario. Es un Ejército democrático. Donde cada uno sabe por qué lucha. Y lo sabe por propia experiencia. Porque en los doce meses de lucha ha visto la gran transformación operada en nuestro país. Ha visto pasar las tierras de manos de los terratenientes a la de los obreros agrícolas y campesinos pobres; ha visto las fábricas, ayer en manos de los capitalistas, en las manos hoy de los obreros que las trabajan para la guerra y por la victoria que alejará para siempre de nuestro suelo a los invasores y enemigos del pueblo.

Porque en nuestro Ejército los soldados no han dejado de ser hombres. Piensan y saben por lo tanto que nuestra guerra es una guerra de exterminio en la que no es posible ni pactos ni abrazos. Saben que nuestra guerra es la continuación, bajo nuevas formas y más violentas, de las luchas anteriores al 19 de julio. Por estas razones pelea con entusiasmo. Por eso ha sido capaz nuestro pueblo de crear en meses un Ejército que es orgullo de la democracia. Porque nuestro Ejército, nuestros cuadros de

mando son diferentes a los de los Ejércitos fascistas y de otros países capitalistas. Aquí nuestros jefes son obreros y campesinos de ayer y los jefes del viejo Ejército que han probado su lealtad a la causa del pueblo.

Y en el desarrollo de todos estos factores, verdadera osamenta de nuestro Ejército, el Comisariado ha jugado un gran papel. ¿Por qué? Porque ha participado en el desarrollo de la potencialidad militar de nuestro Ejército ayudando a comprender a cada jefe y a cada soldado por qué lucha, qué representará para él y los suyos la victoria de nuestro pueblo y también a que tengan presente en cada momento del combate lo que representaría la victoria de los que pelean enfrente de él.

Por eso nuestros Comisarios cada día y cada hora aumentan y muestran el balance en pleno desarrollo de su labor.

Y su obra tiene el lenguaje incontrovertible de los números. Ellos han creado (y recogemos solamente los datos de 72 Brigadas) 687 Hogares del Combatiente. Ellos editan 57 periódicos impresos (en todo el Ejército 130). Ellos han organizado 481 clases en las que se educan 24.548 analfabetos. Tienen también 1.235 periódicos murales, han creado 490 bibliotecas con un total de 54.381

volúmenes, han hecho llegar a los frentes 1.299.000 periódicos.

Han organizado cursos de preparación militar para los soldados, para dotar a nuestro Ejército de los cuadros medios imprescindibles para el funcionamiento regular de un Ejército.

Han sido los animadores permanentes de nuestros soldados y cuando algún jefe ha caído, ellos han ocupado su puesto y continuado el combate.

Y su trabajo de ayer, de hoy y de mañana, por el desarrollo del contenido político de nuestro Ejército, de su capacidad militar y cultural, son la garantía más firme del mantenimiento del carácter popular y revolucionario de nuestro Ejército.

Y contra un Ejército de esta contextura nada podrán nuestros enemigos.

Por eso nuestro pueblo se siente seguro de su Ejército. Por eso nuestros Comisarios aumentan cada día su trabajo y lo mejoran. Porque quieren que nuestro Ejército mejore cada día y cada hora su potencialidad militar, sintiendo al mismo tiempo con más intensidad el deseo de obtener la victoria que haga de nuestra patria una España libre de invasores y de todo peligro fascista.

ENRIQUE CASTRO.

Sub-Comisario general de Guerra.

\*\*\*\*\*

## ENTREGA DE UNA BANDERA

Las muchachas madrileñas del Círculo Socialista del Este han hecho entrega a los camaradas de la Sección del Transporte de una bandera magníficamente bordada. También han acompañado una carta que, por creerla de interés, la reproducimos a continuación.

Hela aquí:

«Camaradas de la 71 Brigada Mixta: En nombre de todas las compañeras del Círculo Socialista del Este y en el mío propio, recibid un fraternal saludo unido a este modestísimo recuerdo, símbolo de simpatía y cariño que todos sentimos hacia vosotros, abnegados defensores de la libertad, que con vuestro valor, heroísmo y noble gesta habéis conquistado un puesto de honor en la historia de España y en los corazones honrados del mundo entero.

Ved en esta bandera, que os entregamos llenas de júbilo inmenso, todo un poema de bellos y hermosos sentimientos donde cada puntada es portadora del noble cariño y esmero que vuestras camaradas pusieron al confeccionarla.

Ved en ella también plasmado el afecto y gratitud de las mujeres socialistas del Círculo del Este hacia los valientes «Alicantinos Rojos» a quienes desde hoy apadrinan con verdadero entusiasmo.

Que esta bandera que con tanto cariño os entregamos sea para vosotros la madre cariñosa que os cobije en su regazo, la compañera enamorada que os infunda valor y energía en los desfallecimientos, la hija que al oprimirla en vuestros brazos os traspase la alegría y optimismo de la hermosa juventud y por último, que esta bandera sea el portavoz del fraternal cariño que a la 71 Brigada Mixta profesan las compañeras del Círculo Socialista del Este, que desean con todas las fuerzas de sus corazones aplasteis para siempre a la canalla fascista y que pronto esteis de vuelta en vuestros hogares, donde os esperan vuestros seres queridos.

También traemos un cariñoso saludo para todos los camaradas combatientes de nuestro glorioso Ejército. ¡Viva España libre! ¡Viva el Ejército popular!»



VIENTO DEL PUEBLO (1)

## CANCION DEL ESPOSO SOLDADO

He poblado tu vientre de amor y sementera,  
he prolongado el eco de sangre a que respondo,  
y espero sobre el surco como el arado espera;  
he llegado hasta el fondo.

Morena de altas torres, alta luz y ojos altos,  
Espejo de mi carne, sustento de mis alas,  
tus pechos locos crecen hacia mí dando saltos  
de cierva concebida.

Ya me parece que eres un cristal delicado;  
temo que te me rompas al más leve tropiezo,  
y a reforzar tus venas con mi piel de soldado  
fuera como el cerezo.

Espejo de mi carne, sustento de mis alas,  
te doy vida en la muerte que me dan y no tomo,  
Mujer, mujer, te quiero cercado por las balas,  
ansiado por el plomo.

Sobre los ataúdes feroces en acecho,  
sobre los mismos muertos sin remedio y sin fosa.  
te quiero, y te quisiera besar con todo el pecho  
hasta en el polvo, esposa.

Cuando junto a los campos de combate te piensa  
mi frente, que no enfría ni aplaca tu figura,  
te acercas hacia mí como una boca inmensa  
de hambrienta dentadura.

Escríbeme a la lucha, siénteme en la trinchera;  
aquí con el fusil tu nombre evoco y fijo,  
y defiendiendo tu vientre de pobre que me espera,  
y defiendiendo tu hijo.

Nacerá nuestro hijo con el puño cerrado,  
envuelto en un clamor de victoria y guitarras,  
y dejaré a tu puerta mi vida de soldado  
sin colmillos ni garras.

Es preciso matar para seguir viviendo.  
Un día iré a la sombra de tu pelo lejano,  
y dormiré en la sábana de almidón y de estruendo  
cosida por tu mano.

Tus piernas implacables al parto van derechas,  
y tu implacable boca de labios indomables,  
y ante mi soledad de explosiones y brechas  
recorres un camino de besos implacables.

Para el hijo será la paz que estoy forjando.  
Y al fin en un océano de irremediables huesos  
tu corazón y el mío naufragará, quedando  
una mujer y un hombre gastados por los besos.

MIGUEL HERNÁNDEZ.

(1) Este es el título del nuevo libro de poesías que pronto verá la luz. A él pertenece este poema que, orgullosamente, publicamos hoy. El joven poeta levantino, buen ejemplo en estos días de lucha, conoce palmo a palmo el sentir de todo combatiente. Y con su estilo, fragil y seguro, describe, magistralmente, los pasajes de esta guerra criminal y cruel.

Pronto aparecerá la edición profusamente ilustrada. Edición que será cuidadosamente repartida en nuestras trincheras. También, y como propaganda, será arrojada en las filas del campo enemigo.

## CONSIGNAS

## LA UNIDAD ANTE TODO

Voces que nos vienen del campo apacible de la retaguardia leal nos traen aires de discordia. ¿Es que será posible que nuestros hermanos de la retaguardia, a los doce meses de comenzada la batalla contra el fascismo, no se hayan dado cuenta que sólo la unidad de todas las fuerzas antifascistas puede acabar totalmente con el enemigo común: el capitalismo? ¿No creen nuestros hermanos de la tranquila retaguardia que estos son momentos de cooperación conjunta, de unidad sin trabas ni cortapisas?

Ya es hora que todos los esfuerzos, los de la vanguardia y los de la retaguardia, se aunen en la tarea emprendida por el antifascismo español para que, de una vez y para siempre, las tétricas huellas de la destrucción fascista no se marquen sobre el suelo hispano.

Y para que esta tarea dé los frutos apetecidos, es preciso hacer comprender (¡a estas horas aún!) a los camaradas de la apacible retaguardia, que de nada nos serviría el haber forjado, a costa de grandes y constantes desvelos, un Ejército Popular asombro del mundo; que para nada valdrían las conquistas de tipo social alcanzadas con el triunfo de nuestras armas; que no servirían las mejoras introducidas en el campo, en el taller, en la fábrica, en las nuevas y potentes industrias de guerra creadas entre el estampido de los obuses y el tabletear de las ametralladoras. Nada nos valdría todo ello si antes el enemigo no está lejos, fuera totalmente, de la patria que un día esos «patriotas de opereta» traicionaron y vendieron al extranjero.

Mediten un poco sobre esto nuestros hermanos de la retaguardia. Mediten ellos que pueden y deben, ya que a nosotros no nos es posible, pues la cercanía del enemigo y el ruido de sus traidores disparos nos lo impide...

J. DELGADO.

\*\*\*\*\*

## NUESTRO NÚMERO PRÓXIMO

También la escasez de papel se ha dejado sentir en nosotros. ALICANTE ROJO, en su número próximo, constará de cuatro páginas y no de ocho, como veníamos haciéndolo hasta ahora. No obstante, así y todo, ALICANTE ROJO seguirá publicándose semanalmente.

Por este motivo pedimos a nuestros redactores que sean breves en sus escritos para así, de esta manera, dar cabida a todo cuanto proponemos.



## EN LAS HORAS DE DESCANSO

# El primer Batallón de nuestra 71 Brigada y el acto del pasado domingo

Así, sin ruidos, sin alharacas, sin propaganda estrepitosa es como suelen hacerse las cosas. El acto que se celebró el pasado domingo, día 18, resultó

Se tenía que premiar su actuación en las trincheras, su buen comportamiento para con las gentes del pueblo. Y por esto, por este sencillo motivo, el pasado do-

vasoras. Ha costado, pero al fin, y tras muchos esfuerzos, el Ejército popular ha ido formándose. Y se ha formado gracias al trabajo del Comisariado. El comisario ha conseguido levantar la moral del combatiente explicándole contra quien lucha. Y entonces estos muchachos de Levante, que también forman parte del glorioso Ejército de la República, poquito a poco, al correr del tiempo, han ido viendo, a las claras, contra el enemigo que tenía que habérselas. Un enemigo fuerte, disciplinado, conscientemente capacitado y que disponía de un gran material bélico. Y contra este enemigo tenía que formarse un Ejército que le igualase en condiciones. Gran trabajo el realizar esto pero, al fin, se ha logrado. Buena labor la realizada durante un año de cruel guerra. Ahora ya no se dará el caso — y es triste el recordarlo — como se daba meses atrás. Ya no son batallones que luchaban sueltos de por ahí, sino un Ejército competente, de gran capacitación, con bastante material para hacerle frente — y vencerle — a la canalla fascista. Esto es lo más grande que se ha realizado durante el año de guerra que llevamos contra el fascismo.

Convenientemente formado el primer batallón «Alicante Rojo» en la plaza del Ayuntamiento, les dirigieron la palabra varios camaradas nuestros. Entre ellos el Comisario de la División Davies; nuestro camarada Barea, Comisario de nuestra Brigada; nuestro Comandante-Jefe de

la Brigada, camarada Rubio y, por último, el Teniente Coronel Hans. Con palabras sencillas y breves fueron exponiendo, claramente, las circunstancias del momento. Todos, con palabras llenas de emoción, iban trasladándole al soldado el por qué de esta lucha. Nuestro Comandante-Jefe Rubio ensalzó, con grandes rasgos, el nombre de nuestro querido Alicante y la valentía de sus luchadores. Tuvo palabras de enaltecimiento hacia los jóvenes forjadores de la nueva España. Y también dedicó, con frases emocionadas, un recuerdo a nuestros camaradas caídos en la lucha. Nuestros bravos y valientes soldados del primer Batallón, escucharon, con verdadera atención, las palabras llenas de revolucionarismo de los forjadores del nuevo Ejército de la República.

Y así todos, magistralmente, fueron dirigiéndole al soldado sus saludos y evocando la fecha en que el fascismo se levantó en armas contra el pueblo. Al finalizar, todos los oradores fueron muy aplaudidos. Nuestra banda de música interpretó «La Internacional», «Bandera Roja» y, por último, el Himno Nacional. Luego, y a los acordes de una marcha militar, los soldados del primer Batallón fueron desfilando ante nuestros jefes, que saludaron con el puño en alto a los defensores de estas tierras alcarreñas.

\*\*\*

Va bien entrada la tarde, hubo baile. También presenciamos combates de bo-

xeo, juegos malabares, recitales poéticos y de canto, conciertos de guitarra. Todo magníficamente bien. Estos artistas, también camaradas nuestros, apro-

es poco, el buen soldado, conjuntamente ayudado por sus mayores, se sacrifica. Y lucha. Y trabaja. Y vence.

Y después de todo esto, después de



He aquí al teniente coronel Hans dirigiendo la palabra a nuestros bravos soldados. Nuestra Brigada, la 71, se muestra orgullosa con que sea este camarada quien le guíe hacia el camino de la victoria.

Foto Reyes

brillante. Brillante en el sentido militar y en el sentido político. Brillantes también los números de fiesta que se llevaron a cabo. No se podía hacer menos. El primer Batallón de nuestra Brigada necesitaba unos días de descanso para solaz y recreo de los bravos combatientes que lo componen. Mas han sido días que se han aprovechado. Los unos, ayudando a nuestros campesinos en la recolección de la cosecha. Los otros, ejercitándose, más aún, en la táctica militar, en el manejo de las armas. Los más, oyendo las acertadas charlas preñadas de realismo que solían dar nuestros jefes y comisarios. El caso es que el tiempo que tenían que pasar estos queridos camaradas de descanso, han sabido aprovecharlo. Y lo han aprovechado de la manera más avanzada: ejercitándose para acabar, cuanto antes, con el fascismo que invade nuestro suelo. Pues todo este esfuerzo se tenía que premiar.

mingo organizó el acto en su honor. Y el acto finalizó con una gran fiesta. Hubo humor y alegría. Nuestros soldados pasaron la tarde alegremente. Está bien. El caso no es para menos. Después de todo, los que vienen del fragor de las trincheras necesitaban unos días de esparcimiento, y los han tenido.

\*\*\*

El fusil, limpio del todo, descansando en el hombro izquierdo. Las cartucheras, repletas hasta lo alto. El casco de acero, cubriendo la cabeza contra los rigores del sol estival. La frente, erguida. El paso, rítmicamente marcado a los acordes de nuestra Banda de música. Así fueron desfilando estos aguerridos soldados, con su joven comandante a la cabeza, por las calles del pueblo de esta parda Castilla.

Va tenemos Ejército. Ya tiene la República quien la defiende de manos in-



Los soldados del primer Batallón desfilan ante nuestros jefes que saludan, con el puño en alto, a los defensores de estas tierras alcarreñas.

Foto Reyes



Estos camaradas nuestros aprovecharon sus aptitudes artísticas y consiguieron divertir a todos los presentes con sus trabajos, magníficamente realizados. Foto Reyes

vecharon sus aptitudes artísticas que, por unos momentos, consiguieron divertir a todos los presentes con sus trabajos, magníficamente llevados a cabo.

La banda de música desempeñó un papel importante en la fiesta. Ella dió vida, con el esfuerzo de sus componentes, a la tarde.

\*\*\*

Magnífico, en una palabra, estuvo todo. Después de todo, no se puede pedir más. Hacía falta esto. Hacía falta que nuestros soldados se expansionasen y viviesen unos momentos de alegría. Y los han vivido. Los han vivido pero aprovechando lecciones útiles para el combate. Palabras como las de la autoridad del Teniente Coronel Hans y de nuestro Comisario Barea no se pueden olvidar por ninguna de las maneras. Porque con palabras se aprende. Y aprender en la lucha es vivir. Y como vivir es ganar la guerra, por eso el soldado español escucha y hace penetrar, en lo más hondo de él, las palabras de sus mayores. Sabe que, haciéndolo, aporta a la causa que defendemos mas sacrificios de los que pueda dar. Y como ahora por mucho que se haga

tanto, sonríe. Y aún dispone de momentos de buen humor. Cuando está con descanso, simpatiza con la sencillez de las gentes. El sabe que aquí está la camaradería, el amor, la ternura. Allí, en los campos enemigos, la traición, el odio, la venganza. Y sonríe, sonríe. Sonríe ante la candorosa de estas gentes de Castilla. Y lo hace porque él sabe que, en días no muy lejanos, verá cumplidos todos sus anhelos, todos sus afanes. Y entonces, cuando ya todo termine, él sembrará trigo que el molinero molerá. Y en la tierra ya todos sus buenos camaradas serán.

A los organizadores del festejo, a los oradores, al comandante Membrives, aliento y fuerza de este Batallón de la 71 Brigada. Para todos ellos vaya nuestro saludo. Y que la actuación en las trincheras de estos abnegados soldados sea tan satisfactoria como hasta hoy ha venido siéndolo.

\*\*\*\*\*

Este número ha sido visado

por la censura



## NUESTROS HÉROES

## Vicente Leyda Pons

Ha muerto Leyda...

Me resistía a creerlo. En mi cerebro no podía arraigar la idea; pero Leyda, el compañero querido por todos, yacía a mis pies, víctima de la metralla fascista, que segó en flor la vida de uno de nuestros mejores camaradas.

La tercera Compañía, los Batallones de Alicante Rojo saben de su valor. Hombre joven, no se dejaba llevar por los arrebatos de la pasión, muy al contrario, el más acendrado revolucionarismo, el más puro ideal era el móvil de sus acciones. Sin gritos ni ademanes especuladores de ninguna clase hacía, cumplía y hacía cumplir a cada cual con su obligación.

Los soldados le querían, los oficiales le admiraban, los jefes lo respetaban. Carácter templado en la lucha, no debilitaron su ánimo ni los trágicos días de la avalancha italiana ni las mayores contrariedades. Ocurriese lo que ocurriese, siempre estaba en su puesto.

Ahora... todo ha pasado. Ya no existe Leyda; pero en nuestra imaginación, su recuerdo será eterno.

La segunda Compañía está de luto. Pero no está ella sola; le acompaña el dolor del Batallón y el de la Brigada.

Leyda: a tí y a los que cayeron contigo no los olvidamos. Vuestro ejemplo de magníficos luchadores será el faro luminoso que nos guiará por el camino de la victoria.

FRANCISCO ARACIL.

\*\*\*\*\*

## POR DENTRO

## Algo sobre el "Levante feliz"

Nos gusta ocuparnos de nuestras cosas, de cosas que atañen a nuestros intereses. Una de ellas, ahora, es la que se refiere a lo del «Levante feliz». Algunos periódicos madrileños lo machaquean con insistencia esto. No callan con las modalidades del «Levante feliz». Al decir la verdad esto a nosotros no nos causa asombro. Después de todo, los madrileñísimos diarios sus razones tendrán para darse tan enojados y para ofrecerle al sufrido lector lo que ocurre en Levante y lo que no deja de ocurrir. Desde luego, no son estos momentos para ocuparnos de esta clase de hechos. Mas como nosotros somos levantinos —y de los buenos— nos creemos en la obligación de aclarar cierta clase de cosas.

Sí que es verdad —y conviene el subrayarlo— que en Levante se vive felizmente. ¿Por qué? No nos interesa saberlo. Sólo que las huertas producen y la guerra no se conoce, que es lo suficiente para que se viva holgadamente en aquellas regiones mediterráneas. Se nos dirá, con esto, que no vamos por buen camino, que nos hemos desviado del tema, que no es eso a lo que veníamos en un principio. Está bien. Pongamos las cosas en su sitio.

Lo mismo en Valencia que en Alicante, la gente deambula por las calles que

es un contento. Bares, cines, cafés, todo lleno de vida. De noche, el espectáculo que ofrecen estas capitales es magnífico. Para el que viene de los frentes y visita estas capitales de retaguardia, su asombro no encuentra límites. Pero, se dice, ¿será posible que todo esto suceda en tiempos de guerra? En efecto. Con guerra o sin ella, las poblaciones levantinas ofrecen, a todas horas, un aspecto fantástico. No nos congratulamos nosotros de ello. No. Creemos que no hay derecho a que en la retaguardia se viva la guerra de esta manera. Tienen razón, y nosotros estamos con ellos, nuestros colegas madrileños con lo del «Levante feliz».

Pero vayamos a otra cosa. El caso es que hoy mismo, en Alicante, la población civil ha aumentado considerablemente. ¿Por qué? No somos nosotros los indicados a contestar. Lo que sí diremos es que en Alicante queda aún mucha gente. Gente que, al decir la verdad, no son de Alicante precisamente. Durante los primeros días de guerra, todo lo bueno marchó al frente. Alicante, con su provincia, se quedó sólo. Hoy el que no ha muerto, se encuentra luchando fusil en la mano. Y todo, defendiendo a la República. Millares y millares son los levantinos que se encuentran en los frentes de batalla. Y sin embargo, y a pesar

de todo, Alicante, como Valencia, siguen con un aumento relativo de población. Pero de población joven, de población buena para batirse a tiros contra el enemigo internacional. Pero ahí están emboscados. No hay quien les haga moverse. Se está muy bien en el «Levante feliz». Estos son los nuevos vividores de la guerra, los emboscados que diríamos nosotros.

Esto es lo que ocurre en el «Levante feliz». Todo lo bueno, los jóvenes luchadores, están hoy sufriendo los rigores de la guerra. Todos se encuentran defendiendo Madrid. Saben que defender Madrid es defender la tranquilidad de sus hogares y la paz de sus familias. Y por eso vigilan. Y por eso se lanzan sobre los parapetos enemigos con furia y con energía para exterminar, cuanto les sea posible, al fascismo. Esto es todo. Esto es lo que hacen por la guerra, aparte de su diario aprovisionamiento para Madrid, los habitantes del «Levante feliz». Sin embargo en Alicante y en Valencia hemos visto a muchos jóvenes plétóricos de vida tomando baños de sol y luciendo su castiza y madrileñísima habla.

...Y Madrid, con el enemigo a la vista.

M. N.

\*\*\*\*\*

## ¡Guadalajara!

Este es el título del folleto editado por el Comisariado General de Guerra de la Sección del Centro. Magníficas fotografías tomadas en los momentos más emocionantes de la contraofensiva, lo ilustran. Varios camaradas refieren con un estilo claro, sencillo, debido a la justeza de sus plumas, varios reportajes sobre la invasión italiana. Entre ellos no podía faltar, por ninguna de las maneras, «El Alicante Rojo», del gran escritor Ilya Ehreburg. Cierra el folleto un detallado mapa sobre estos frentes alcarreños.

Su precio es de dos pesetas. Los pedidos pueden hacerse a la Administración de nuestro periódico.

\*\*\*\*\*

## POR LA VICTORIA

## "17 DIVISION"

Ha aparecido el primer número de «17 División». Perea, Hans y Davies reflejan, en su primera página, el por qué de esta lucha. Hay gusto en la dirección y una esmerada composición tipográfica. A más de esto completan el número varias fotografías con trabajos de queridos camaradas nuestros.

ALICANTE ROJO saluda al nuevo periódico. Y que su vida sea fiel guía que nos encamine hacia el pronto triunfo de la victoria.



## ¿Por qué estamos en guerra?

¿Qué es la guerra? ¡Oh! Si doloroso es su nombre, más trágico e inhumano es su realidad.

La guerra es el instrumento inventado y llevado a la práctica por los espíritus más sanguinarios, egoistas, imperialistas y capitalistas. Casi una mayoría de la sociedad humana repudia la guerra. Pocos son los que la quieren y, precisamente, son aquellos que más alejados están de las trincheras.

España es, en la actualidad, el escenario trágico de una guerra puesta en práctica con todos los elementos bélicos más modernos y eficaces y Ejércitos potentes y disciplinados. Y cuando por los medios legales se dió una forma de gobierno republicano, encarnando en un mínimum las aspiraciones de los trabajadores que eligieron a sus representantes por medio del sufragio, surgió un fenómeno: un puñado de hombres que vieron mermados sus intereses capitales y autoritarios, haciendo caso omiso a los gritos emanados del pueblo, se alzaron en armas contra todo un pueblo consciente y amante de las libertades, que dentro del campo de la República, había conquistado.

Y he aquí, camaradas, por qué nos encontramos en esta guerra que tanta lágrima y sangre nos lleva costado.

La guerra es cruel. Noches de nieve y frías; dormir días y meses en el duro suelo de la húmeda trinchera; pasar horas y días sin haber llevado bocado de

pan al estómago y aguantar, firmes y fieles en el cumplimiento de su deber, aguaceros, torrenciales y combates violentos y sangrientos. Lágrimas, tristezas, soledad allá. Sangre, gritos, ayes, desolación y mortandad aquí.

Pueblos, Ciudades y Museos destruídos. Legiones humanas caídas bajo el fuego de la metralla mortífera, que inventaron los hombres para acallar los gritos de los pueblos.

Camaradas combatientes: Sabido es de todos la rudeza de la guerra; pero nosotros no la hemos traído, no la hemos querido. Han sido ellos, los generales, los capitalistas, el clero. Ellos que, queriendo sumergirse en el mar de las libertades su poderío caduco, no vacilaron en aliarse a los fascismos extranjeros y desencadenar en nuestra España esta guerra de invasión.

Camaradas: Respondámosles adecuadamente a los traidores y canallas y, si la guerra es cruel, hagámonos crueles nosotros y repliquemos en idéntica for-

\*\*\*\*\*

**Conocemos a algunos entes que tienen como misión propagar la disciplina desde los escenarios de los teatros; pero se da el caso curioso de que cuando llega el momento de obrar disciplinadamente olvidan de lo que han dicho.**

ma. La guerra, no se hace con discursos platónicos en tribunas. La guerra no se gana vertiendo conceptos humanos, ni preconizando caridad y respeto para niños, ancianos, Ciudades y Museos de arte. La guerra se hace con elementos bélicos, modernos y eficaces; y se gana luchando heroicamente en las trincheras y trabajando incansablemente en la retaguardia, sin regatear horas ni sacrificios. Basta de palabras y artículos. La guerra hay que hacerla como es: Cruel y sangrienta. ¡Caiga quien caiga! Sobran reuniones en Ginebra, sobran palabras de ternura en labios de la Democracia.

Proletarios de todos los países: Si no queréis perecer en el régimen fascista, movilizaos todos. Enviarnos cañones, tanques y aeroplanos, que aquí, en las trincheras españolas, hay pechos trabajadores que ofrendan su sangre generosa por la libertad de todos los trabajadores del mundo.

Camaradas combatientes: Con ímpetu arrollador, demos al traste, destruyendo los planes nefastos de generales traidores a su patria. Que España sea de quienes la construyeron derramando sudores y poetizando sus obras de arte con cariño y veneración.

Combatientes españoles: Valor y abnegación en la lucha.

Proletarios de todos los países: Ayudadnos y mandadnos armas a los que estamos defendiendo la independencia y libertad de nuestra España y la vuestra.

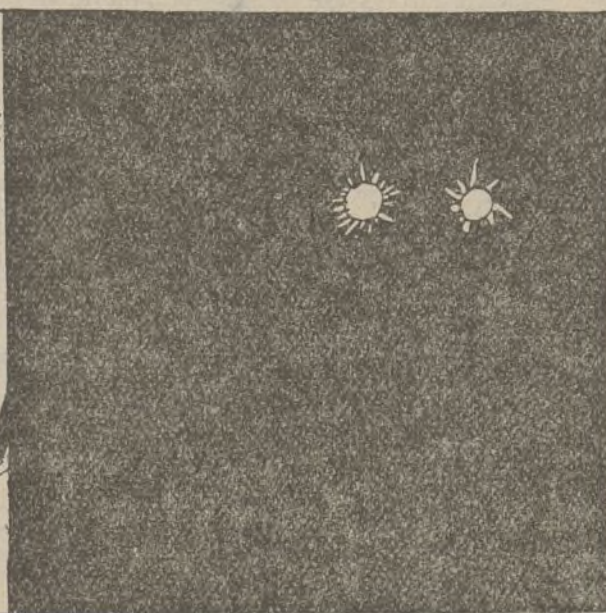
TOMÁS ESTÁÑ ALFONSEA.

Soldado del 2.º Batallón. 71 Brigada.

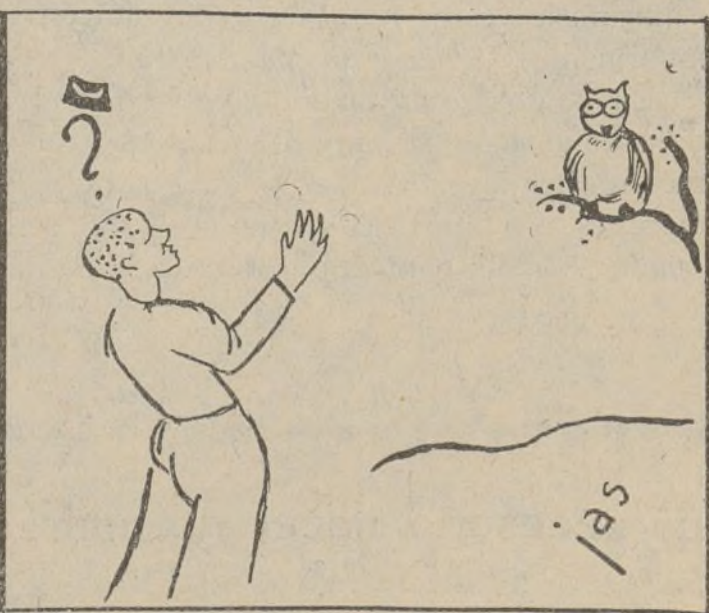
## TIRULIQUI EN EL FRENTE



TIRULIQUI, observador, casi, casi es el mejor.



Por la noche, él aterrado, mil faros ha contemplado.



Mas él, al día siguiente, casi se queda sin diente.



# ALICANTE ROJO

ÓRGANO DE LA 71 BRIGADA MIXTA

## ORIENTACIONES

### Política del Ejército

Ha sido prohibida, por orden circular del Ministerio de Defensa Nacional, la propaganda política de partido en las filas del Ejército. El oficial o Jefe que quebrante esta orden será degradado, o sea, perderá su categoría militar, sin perjuicio de que se le aplique la sanción penal que le corresponda. Si la propaganda parte del Comisario político, será éste destituido de su función.

El nuevo Ejército tiene que fundarse en un ideal nacional de progreso y de libertad. La Revolución que estamos viviendo así lo exige. No puede dejar de ser político el Ejército antifascista actual, que es también el Ejército de la Revolución. Pero convengamos que el contenido político que debe poseer el Ejército nunca puede ser el de un criterio unilateral, de fracción, de partido.

La disciplina de este Ejército tiene que ser la resultante de la conciencia individual de sus componentes y del simple convencimiento de su imprescindible existencia.

Una conciencia antifascista. Progresiva. Generosa. Humana. Proletaria. Un convencimiento lógico, de rudimentarias nociones de ciencia militar. He aquí los fundamentos del nuevo Ejército, su disciplina.

Una conciencia antifascista puede ser comunista o no. Afiliada a un partido político, socialista, comunista, apolítico o republicano. Un republicano puede constituir el elemento moderado del nuevo Estado. Pero hoy es un antifascista igual que cualquier anarquista, éste de ideología extrema a la de aquél. Hoy un republicano de clara conciencia antifascista juega su papel en la guerra igual que otro elemento antifascista. Ni más ni menos. Como el católico vasco. ¿Qué hace más un comunista en el Ejército que cualquier socialista, republicano, cenetista o católico antifascista, sin olvidar a los miles de jóvenes, de ciudadanos españoles de conciencia antifascista que no militaron nunca en partido político alguno? ¿O es que quien no lleve el carnet del partido comunista, del socialista o del anarcosindicalista o lleve sólo el de uno de ellos, para los restantes partidos no tiene valor ni crédito suficiente? ¿Es obligado, necesario, pertenecer todo ciudadano español a un solo partido? ¡Es un error!

El Ejército, pues, de la Revolución, donde hay ciudadanos, juventud española y extranjera de las más diversas ideologías progresivas, pero trabadas todas y todos en un símbolo único, en un ideal único, en el ideal y símbolo de la libertad y del odio a la tiranía, no pueden tener otro ideal político que aquel que resulta de esa trabazón ideológica antifascista.

Nunca sea el odioso Ejército de la soberbia y del desprecio absoluto al pueblo, al soldado. Ni del terror y halago despótico y cínico. No vuelva el autoritarismo frío, indiferente, despreciativo. El autoritarismo repugnante que hacía odiar al antiguo Ejército de castas.

De ahí que la orden citada sea un acierto oportuno por cuanto el afán de proselitismo iba creando estados pasionales poco convenientes en el Ejército. Y a más favoritismos menos convenientes aún.

Luchamos contra la soberbia y contra la incapacidad, males tradicionales en las odiosas castas que han producido este cataclismo. No demos culto nosotros también a estas trágicas aberraciones. Miaja ha dicho: «El que tenga miedo que se marche». Yo diría: «El que no sirva que se marche». El no servir lleva implícito el miedo. Además, la incapacidad del nada inteligente, del mediocre, del inútil...

GUILLERMO BUSQUER.

Es necesario hacer desaparecer los conceptos de van-

guardia y retaguardia. Toda la España leal debe constituir

un solo frente en la lucha contra el fascismo.

## CULTURA Y ANTI-FASCISMO

Años y años de opresión y tiranía vividos en un régimen burocrático, han impedido que el proletariado se eleve al nivel de cultura que justamente le corresponde. Esta escasez de cultura tenía a las masas trabajadoras sumidas en un caos de ignorancia que no permitía que nadie estuviera al alcance de comprensión que siempre han requerido los momentos político-sociales que hemos vivido y atravesado.

A pesar de esta incultura que ha existido y a pesar del interés marcado de determinados elementos de tendencia reaccionaria en que el trabajador no despertara de su letargo, las experiencias amargas de una vida dura y atormentada, iban cambiando de día en día el aspecto social de las cosas. Y en vez de humillaciones y despotismos, de privilegios y distinciones, se veía el camino claro y recto que nos indicaba y conducía a la meta final de nuestras aspiraciones.

Viendo entonces la imposibilidad que había para conseguir sus propósitos y convencidos de lo estériles que habían resultado todos sus esfuerzos a pesar de que habían recurrido a todo y como factor principal al analfabetismo, optaron entonces por un levantamiento contra el pueblo, por una sublevación que aunque ha segado la vida a miles de camaradas, ha liberado a todo un pueblo que hoy es dueño absoluto de todos los intereses que existen en la España leal.

No cabe duda y de ello tenemos una prueba evidente, que si una mayoría de los componentes de las masas populares hubieran tenido al menos una pequeña noción de esto tan fundamental y preciso como lo es la cultura, no se hubiese llegado a este extremo tan absurdo y lamentable. Hoy todo ha cambiado. Al mismo tiempo que combatimos al fascismo, combatimos al analfabetismo.

Todos sabemos que la cultura es la base fundamental del progreso social; por lo tanto, hay que reconocer el valor y eficacia que tiene como arma instructiva y combativa. Con ella y con una moral combativa bastante elevada y con una fuerte unidad, pronto conseguiremos nuestro anhelado y justo deseo: acabar de una vez y para siempre con esa canalla de caciques latifundistas y terratenientes, con todos los aliados del capitalismo y el fascismo en masa, que siempre han tenido al pueblo oprimido y sometido como un simple juguete a todas sus voluntades y caprichos.

JOSÉ SALA.

Comisario 3.ª Compañía del tercer Batallón Apoyo

Imp. Gutenberg - Hijo de Atilano Ramírez - Guadalajara